

San Agustín

Humanismo Cristiano

Continuando con los filósofos que pertenecen al Humanismo Cristiano veamos los siguientes.

Nació en el año 354. Fue educado en el cristianismo pero durante el desarrollo de sus estudios se alejó de él, tuvo una amante y un hijo. Durante ese período se acercó a la filosofía. Agustín fue en busca de la verdad pero terminó en una corriente religiosa como lo declara en su libro *Confesiones*, donde narra su conversión al cristianismo, donde se cree en la existencia de un dios bueno y creador de toda la realidad y además permite la existencia del bien, el mal y el sufrimiento.

Dentro del pensamiento de san Agustín encontramos:

- **Relación entre fe y razón.** La razón por sí sola no basta para alcanzar la verdad, esta por naturaleza es limitada, débil e imperfecta. La razón ha de someterse a la fe.
- **Teoría del conocimiento.** Adaptación de Platón al cristianismo. El hombre no debe buscar la verdad en lo exterior, en lo sensible, porque lo sensible es demasiado inestable. Solo en el alma el sabio encontrará la sabiduría y el camino hacia las ideas, realidades inmutables y eternas, objetos verdaderos de la ciencia que habitan en la inteligencia divina. Agustín distingue tres tipos de ideas: lógicas y metafísicas (verdad, falsedad, esencia, etc.), matemáticas (números y figuras) e ideas éticas (virtud, orden, paz).

San Agustín

- **La historia.** *Las dos ciudades* es una obra de san Agustín donde se lleva a cabo por primera vez una filosofía de la historia. A partir del 410 (la toma de Roma por Alarico) los paganos acusan al cristianismo de ser responsable de la ruina del imperio. Se retiran los asuntos públicos y son pacifistas potenciales. Los mismos cristianos se sienten abrumados: si Roma se hundía podría arrasar consigo a la iglesia. San Agustín toma partido e infunde ánimos. Entre 413 y 426 escribe una obra donde explica el sentido de la historia desde la creación del mundo hasta el juicio final. Historia lineal y no circular (contra la concepción griega y estoica). San Agustín divide la historia en seis edades correspondientes a los seis días bíblicos de la creación del mundo. Explico: desde la venida de Cristo se vive en la última edad y la duración de esta edad solo Dios la conoce. No hay razón para pensar en el fin del mundo. El imperio romano no era nada definitivo: su fin no significaba ni el fin del mundo ni el de la iglesia. Roma se tambalea no por culpa de los cristianos sino por las miserias del paganismo. La caída de Roma era un episodio más de la lucha en la tierra de las dos ciudades: la celestial y la terrena.

Bibliografía:

Santo Tomás, *El hombre como partícipe de la esencia de Dios, ser de razón.*